

MUNDO

El monumental plan sueco para mover toda una ciudad y evitar que se hunda

El Ciudadano · 14 de junio de 2016

El lugar del nuevo emplazamiento será dos kilómetros al este de donde se encuentra ahora y el presupuesto, de US\$3.380 millones.





La ciudad de Kiruna, en el ártico sueco, está en peligro de hundirse. La actividad de la mina de hierro más grande del mundo está pasando factura a sus tuberías en infraestructura.

«A pesar de que las excavaciones se encuentran a un kilómetro de la superficie, la tierra se está agrietando, lo que significa que todo debe ser eliminado», le dice a BBC Mundo Göran Cars, jefe del mega proyecto de reubicación y profesor de planificación urbanística del Instituto Real de Tecnología de Estocolmo.

Este fue el problema planteado a Cars la primera vez que visitó la ciudad para que diera su opinión profesional.

«Nos surgieron muchas preguntas: ¿debíamos construir una ciudad completamente nueva?, ¿debíamos mudar todos los inmuebles?, ¿cómo manejar un proyecto de esta magnitud?», cuenta el experto.

Tras sentirse confundido, hablar con varios colegas y pensar bien en estas preguntas, a este sueco originario de Estocolmo se le ocurrió hacer un híbrido de construcciones antiguas y nuevas en una nueva ciudad futurista donde distintas épocas vivieran en armonía.

Se dice «pronto», pero se trata de un proyecto de unos 30 años. El lugar del nuevo emplazamiento será dos kilómetros al este de donde se encuentra ahora y el presupuesto, de US\$3.380 millones.

Pero quizá el paso más difícil fue el primero: hablar con las personas afectadas y buscar un consenso en cómo hacer las cosas.

Una mudanza muy particular

«Se trata de sus casas, el lugar donde han vivido toda una vida, así que debes tener un diálogo abierto sobre las posibilidades y cómo les gustaría vivir en el futuro», explica Cars.

Las opciones eran mover la vivienda entera o demoler la existente y construirles una nueva.

En caso de elegir mudarse con casa y todo, el ayuntamiento debía evaluar la viabilidad y, de aprobarse, se sumaba a la lista de inmuebles a trasladar.

«Ahora tenemos que mudar 33 edificios y un número parecido de casas particulares», cuenta el experto.

Si se trata de un edificio relativamente pequeño, el procedimiento es excavar debajo de la infraestructura y levantarlo desde sus fundaciones para moverlo con grúas «muy muy muy grandes» a su nuevo hogar.

«Lo haces en medio de la noche y cierras el tráfico de las calles principales», aclara.

Pero para los edificios más grandes, como la catedral, se necesita dismantelar una a una sus paredes y columnas, y reconstruirla, ladrillo a ladrillo, en el nuevo lugar.

Lo que sí empezaron de cero, y ya tienen listo, es todo el sistema de tuberías y cañerías.

«Esto es algo que ahora puedes diseñar mucho mejor», explica Cars. «En el pasado tenías una tubería para cada cosa, ahora hemos hecho un túnel muy

grande por donde van los sistemas de agua potable, electricidad, agua caliente, aguas residuales, fibra óptica...».

Además, como parte de la estrategia medioambiental, piensan aprovechar el desperdicio energético de la mina.

«Cuando produces hierro, necesitas someterlo a altas temperaturas para separar el mineral de la roca. Ahora, ese exceso de energía que sale por las chimeneas se usará para calentar el agua de la ciudad».

Este tipo de iniciativas (o mejoras) en el diseño de la ciudad permitirá un ahorro del 30% de energía.

Fuente: [El Ciudadano](#)